

Adriana P. Álvarez Cruz, Adam A. Álvarez Calderón y J. Larissa Soto Villalobos

“Por la vía de la poesía”. La poesía de Roque Dalton y Otto René Castillo en el marco de los conflictos armados de la segunda mitad del siglo XX en Centroamérica

Universidad de Costa Rica

adriana.alvarez.srf@gmail.com, adam.alvz@gmail.com, lara_soto1991@hotmail.com

Esbozo de Castillo y Dalton: sus vidas como invitación

Agradecido te saludo poesía
porque hoy al encontrarte
(en la vida y en los libros)
ya no eres sólo para el deslumbramiento
gran aderezo de la melancolía.
Hoy también puedes mejorarme
ayudarme a servir
en ésta larga y dura lucha del pueblo
Roque Dalton, Poemas Clandestinos

Otto René Castillo nace en 1934, en Guatemala. Un año después, Roque Dalton nace en El Salvador. Sus padres fueron parte de una generación centroamericana que sufrió la crisis por el agotamiento de la economía agroexportadora, gobiernos militares y terror de Estado, además de un contexto internacional marcado por las Guerras Mundiales y la crisis económica. La infancia y

adolescencia de ambos poetas coincide con una época de cambio, no exenta de conflictividad (ver Castillo, *Otto* 3-9; Lindo, Ching y Lara 122-132). Los intentos reformistas que llevaron a la caída de los regímenes de Jorge Ubico y Maximiliano Hernández, por ejemplo, son acontecimientos que dan pie a que esta sea una generación combativa y mucho más activa políticamente que la anterior, marcada por la represión¹.

Sin haber cumplido sus dos décadas ya estaban involucrados en asociaciones literarias y políticas. Fue justamente en aquella época, 1954, cuando las vidas de estos dos poetas se intersecan, mientras comparten en el Círculo Literario Universitario en El Salvador; ya que Otto René, a tan corta edad, se encontraba en el exilio debido a su actividad en cargos estudiantiles y toda una oleada de nuevas ideas revolucionarias (ver Castillo, *Otto* 3-9; Lindo, Ching y Lara 122-132). Mientras tanto, su país vive una grave escisión política debido a la reforma agraria impulsada por Jacobo Arbenz desde 1952, en medio de una campaña anticomunista emprendida por la Iglesia Católica y promovida por los Estados Unidos (ver Fonseca 248). Otto René dedica su actividad artística e intelectual a resaltar la responsabilidad de los poetas con los grandes problemas de la humanidad, en especial las condiciones de su bienamada Guatemala (ver Castillo, *Otto* 3-9).

Roque Dalton, polémico en vida y aún póstumamente, resalta por su creatividad e innovación, dedicado a problematizar hondamente la situación de su patria, mediante una obra prolífica y propositiva. El triunfo de la Revolución Cubana y la inestabilidad política permean la situación y Dalton se ve obligado a exiliarse a México y luego a Cuba, donde comienza a publicar sus obras.

Sus infancias están claramente diferenciadas en términos de privaciones, pero sus vidas comparten muchas circunstancias. Entre la cárcel, el exilio, y el activismo político, escribieron varios poemarios, se destacaron como escritores en periódicos y revistas. Fueron muertos

¹ En los años treinta, las revueltas sociales, tanto en El Salvador como en Nicaragua, terminaron en masacres y conllevó al retorno de regímenes dictatoriales que reprimían despiadadamente cualquier cambio social o movimiento reformista para los próximos cuarenta años (ver Kruijt 48).

cruelmente, Dalton, condenado en 1975 (ver Lindo, Ching y Lara 122-132), y Castillo, torturado y asesinado en 1967 (ver Dalton, *Taberna* 8).

Las vidas de ambos poetas, por muchos calificada como parte de “la generación comprometida”, son consecuentes en un periodo histórico, –entre 1944 y 1979– caracterizado por una alta conflictividad social, que se expresa en la Guerra Fría, la Revolución Cubana, y la injerencia directa de los Estados Unidos en los asuntos de la región (ver Fonseca 242). Hoy, se consideran entre los mayores poetas de El Salvador y Guatemala respectivamente, y dos de los más importantes poetas revolucionarios de Latinoamérica.

Este contexto de producción puede verse reflejado en la creación poética, si se concibe ésta como producto histórico. De esta manera, el recurso literario –poesía en este caso particular– puede resultar de utilidad para el análisis histórico de determinados procesos sociales. Para efectos de esta indagación, es una herramienta que ofrece algunas perspectivas de las juventudes de la época, de su mundo de sentido y contexto. Se utilizan elementos de varios poemarios para analizar tanto su contenido como funcionalidad en el contexto de producción.

Cuando se habla aquí de juventudes, se trata del ser joven como cualidad social y culturalmente construida, y no sólo refiriéndose a personas de determinado grupo etario. En cada sociedad y momento histórico se asignan valores, características, expectativas, simbolismos, hay diversas maneras de vivir e interpretar la juventud.

La poesía se caracteriza por mover al interlocutor en dos vías: a nivel de sus formas, buscando la identificación con sus sentimientos; y como herramienta política, en tanto que apela a sus ideas. Es decir, con independencia del valor estético de la poesía –que podría considerarse una de sus aspiraciones en tanto uso del lenguaje de modo particular–, creemos que la poesía aquí analizada, como actividad humana que es, no permanece al margen de la historia.

Al contrario, el devenir social y la creación poética se imbrican dado que Dalton y Castillo no son ajenos ni indiferentes a los temas sociales y políticos propios de su época. La poesía, para

ambos, se convierte en arma, de crítica y lucha, de defensa de los ideales revolucionarios.² Por tanto, puede ayudar a dar cuenta del contexto específico, siempre que se consideren las características de éste y su posible influencia en los autores.

El propósito de la exploración es pues, aproximarnos a la obra de los autores no desde una perspectiva historiográfica, sino como un acercamiento a subjetividades en diálogo con el entorno sociocultural. Esperamos que los resultados contribuyan a la consideración de otras fuentes como formas de acceso a la investigación histórica.

Juventud y sociedad

A. Juventud

Los hombres en este país son como sus madrugadas:

mueren siempre demasiado jóvenes

y son propicios para la idolatría.

Raza dañada.

La estación de las lluvias es el único consuelo.

Roque Dalton, Taberna y otros lugares

Como antes se dijo, a partir de la década de los años cuarenta, Centroamérica vivió una experiencia de reformas, que en cada país se expresó de manera distinta. En Guatemala, de 1944 a 1945, se dio una esperanzada efervescencia social, interrumpida por numerosos conatos de golpe de Estado y una intensa campaña anticomunista. Justo después de la salida de Arbenz, inicia una época de gobierno militar que retrocede en cuanto a los espacios de participación

² Esta idea de la “poesía como arma” es propia del poeta español Miguel Hernández. Nuestra reflexión es deudora del análisis realizado por Mariano Garrido en el compilado *Poesía como una arma*.

política que estaban consiguiendo los sectores sociales subalternos. Se recrudecen las restricciones y la represión.

En El Salvador, las reformas fueron graduales y sin alcances efectivos. La persecución sindical convivió con algunos programas de vivienda, salud e infraestructura, en medio de una modesta bonanza económica que caracterizó a la década de los años cincuenta (Fonseca 248-249).

Los países aumentan considerablemente su industrialización, a medida que se acercan a la implementación del Mercado Común Centroamericano, en 1960. Para este momento, influenciados en gran parte por la Revolución Cubana, los movimientos se comienzan a radicalizar e inicia la actividad de los grupos guerrilleros en Guatemala. Pero el movimiento se ve prácticamente derrotado en 1970, época en la cual apenas inician las actividades de las guerrillas en El Salvador (ver Pérez Brignoli 155-156; Posas 476-477)

Existe un pico de dinamismo alrededor de 1975, cuando se reavivan las guerrillas en Guatemala, ahora con mayor protagonismo de las comunidades indígenas, y cuando en El Salvador se pasa gradualmente a la insurrección, que se consolida en 1980 con la creación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), a partir de grupos revolucionarios preexistentes. El FMLN, con su “ofensiva final” en 1981, da inicio a la guerra civil, proceso contemporáneo en Guatemala que inicia con la instauración de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) en 1982 (ver Posas 476-479; Pérez Brignoli 155).

Este escenario que contextualiza la situación política que vivieron los poetas, permite puntuar cuál es el entorno de conflicto al que nos referimos, y en el cual se identifican dos momentos cualitativamente distintos. En un primer momento, la actividad política organizada en diversos sectores (estudiantiles, prensa y grupos intelectuales, trabajadores urbanos, etcétera) en cuyos contextos la participación es compleja. Y en un momento posterior, el conflicto armado generalizado. Ambos autores participan ampliamente en la primera etapa, y en menor medida en la segunda. Por ejemplo, mientras Castillo es herido en la lucha, Dalton no se destaca en combate.

“La generación” aludida, incluye a las juventudes que participaron en dichos momentos de conflicto, es decir, contemporáneos a Dalton y Castillo. Dado que se puede asumir un *continuum* histórico y sociocultural que escapa a los límites de ambas biografías, no se excluyen los jóvenes que vivieron el momento posterior de conflicto armado. Nos enmarcamos, entonces, desde la década del 40 a la del 80.

La apuesta por la búsqueda de un ideario de juventud y los propósitos de cambio que ésta perseguía, como elementos de la experiencia subjetiva individual, permiten dar cuenta de procesos históricos en los que se enmarcan. Estas dos ideas centrales funcionan como líneas conductoras alrededor de las cuales se estructura la argumentación. Abordar los idearios de juventud de la época, remite a los procesos de lucha social que se identifican como revolucionarios. Esto nos lleva a cuestionar qué significa ser joven en el contexto descrito.

Para ello utilizamos los poemarios “Informe de una injusticia” de Otto René Castillo, y “Taberna y otros lugares” de Roque Dalton, buscando rescatar todos aquellos versos que incluyeran ideas y nociones de juventud. Para efectos de lo aquí presentado se extrajeron diecinueve composiciones.³

La lucha revolucionaria constituye una actividad central en los poemas. En el contexto de producción, se traduce en la personificación de un sujeto revolucionario. A este respecto, encontramos en otros textos referencias a este hecho mediante la exposición de vivencias concretas, como el ingreso y permanencia en la lucha:

Cada salvadoreño que fue protagonista directo tuvo su propia inspiración para tomar la decisión de incorporarse. Algunos lo hicieron atendiendo principios cristianos, humanísticos, filosóficos, doctrinales y otras por razones laborales, culturales, sociales, venganzas, simple necesidad, reivindicaciones personales, por efecto de la represión o porque en ese momentos eso era lo de moda. (Mijango 12).⁴

³ Estos poemas son: El Obispo; 27 Años; Desde los puentes de Berlín; Frente al espejo; Madre dolorosa; El gran inconforme; Buscándome líos; Sir. Thomas (dos poemas bajo el mismo nombre); Tu madrugada, patria; El milagro hecho por el hombre; El alma nacional; El gran despecho; Sabor a luto; Sobre dolores de cabeza; Amemos este invierno; Uno es así de extraño; Retorno a la sonrisa; Frente al balance, mañana.

⁴ Además de las poesías, se utilizó material biográfico para comprender mejor el contexto social de la época, considerando otros abordajes de sujetos que participaron, de distintas maneras, en este proceso de lucha.

La idea de lucha se traduce en formas concretas de experimentar la juventud. Uno de los factores sobresalientes en este sentido, corresponde a la temporalidad vivida por los jóvenes revolucionarios. Qué significa ser joven con respecto al pasado, presente o futuro en un contexto de lucha social, nos revela la experiencia de un “presentismo” que se relaciona directamente con la inminencia de la muerte particular de las circunstancias: “Es una cosa seria / tener veintisiete años / en realidad es una / de las cosas más serias / en derredor se mueren los amigos / de la infancia ahogada / y empieza a dudar uno / de su inmortalidad.” (Dalton, *Taberna* 34).

El análisis del autor desde su posición en la historia puede considerarse una expresión de un sentimiento generacional, que sufre el presente con la certeza de que viven en un momento de inflexión, y con la esperanza de que “el mañana” sea mejor. Y ese mañana es para las siguientes generaciones, no para ellos. Expresión que puede leerse en estos versos: “Pero aceptaríamos tranquilamente la muerte / antes que algún desprecio a nuestro granito de arena. / Por qué existe, ay, otra vida / más acá de los sueños!” (Dalton, *Taberna* 59); en: “Yo, / hombre en lucha / a mediados del siglo, / digo: a / finales del mismo / los niños serán alegres, / volverán otra vez a reír, / otra vez a nacer en los jardines” (Castillo, *Informe* 170); y en: “Y es que adelantarse / uno a su tiempo, / es sufrir mucho de él. / Pero es bello amar al mundo / con los ojos / de los que no han nacido / todavía.” (Castillo, *Informe* 182-183).

Muchos de los jóvenes que se insertaron en la lucha tenían edades que no sobrepasaban los veinte años,⁵ leemos en la poesía que: “[...] eran muy ancianos los niños / y muy jóvenes aún los hombres viejos” (Castillo, *Informe* 146). Queda claro que existe la impresión de una vivencia prematura de la vejez o una sensación de juventud “robada” que se complejiza con la presencia recurrente de la muerte: “Cada gesto nuestro, cotidiano, / nos acerca a la muerte cavilosa. / Frente al espejo descubrimos / repentinamente nuestra edad.” (Castillo, *Informe* 337).

⁵ En el siguiente extracto de una narración biográfica se ofrece un ejemplo de la cotidianeidad de un sector específico de la juventud que participaba del conflicto armado: Tilo era un niño guerrillero de quince años de edad, se puso a jugar con una escopeta y le apuntó a Rosita, una niña de dieciséis años de edad, bonita, morenita y alegre, combatiente del destacamento también (Martínez 281).

Se expresa una juventud efímera, la inminencia del fin permea la cotidianidad. Pero la lucha colectiva no elimina las ansias personales de relaciones afectivas vivaces y apasionadas: “Amemos este invierno, / amada, / hoy que somos todavía/ un año más jóvenes / que el próximo invierno, / Y antes de que empiecen / a pasar, los que vienen, / y se lleven tus manos de mí / y mi frente de tí, / oh, amada mía, / con sus lluvias.” (Castillo, *Informe* 321).

Otto René, que siquiera alcanza a cumplir 40 años, a veces sorprende con afirmaciones que le hacen parecer, desde nuestra perspectiva actual, mucho mayor de lo que nunca fue. “Pero uno se equivoca. / Y pronto descubre / estar avanzando por el tiempo. / La soledad, entonces/ ya no tiene la edad/ de nosotros, / sino la edad del alma. [...] Uno es así de extraño/ cuando se tiene mi edad/ y se lleva la gravedad/ del mundo en la sangre.” (Castillo, *Informe* 352 y 354). Y “Si escribes un poema, / puede que mañana/ te sirva de epitafio. / Si el día está hermoso / y ríes, / puede que la noche/ te encuentre en una celda. [...] Sabes, / creo / que he retornado / a mi país / tan solo para morir. / Y en verdad ,/ no lo comprendo todavía.” (Castillo, *Informe* 364). Todo esto nos puede dar pistas de las ambivalencias con las que se vivía la juventud en ese momento.

Otro elemento importante de rescatar surge al hacer un acercamiento a versos como éste: “Amamos la vida, / tú lo sabes. / Y nos imponen / la muerte. [...] Mataremos, pues, / mi dulce viejecita, / porque solos / con nuestras manos / estamos en el mundo” (Castillo, *Informe* 61). Frente a la imposición de morir y matar, hay una respuesta que se expresa como resistencia, perseverancia y espíritu de no claudicación:

Yo no te sufro
sólo con los ojos
abiertos/ sino con toda la herida,
tanto del alma
como del cuerpo,
porque soy, antes que nada,
el gran inconforme
que anda debajo de la piel

de todos,
esperando su hora,
porque nadie
como los pueblos
saben, que no se puede
renunciar jamás
a la lucha,
porque tampoco
se puede renunciar
nunca a la victoria.

(Castillo, *Informe* 64).

En otros versos, encontramos formas en que se retrata la juventud vivida por los autores. En el caso del poema “Buscándome líos”, se describen las circunstancias cotidianas alrededor de la recepción de nuevos militantes en un mundo “adulto”, el del Partido; que sitúan a Dalton en su juventud, vivida en el seno de la organización del Partido Comunista Salvadoreño:

La noche de mi primera reunión de célula llovía
mi manera de chorrear fue muy aplaudida por cuatro
o cinco personajes del dominio de Goya
todo el mundo ahí parecía levemente aburrido
tal vez de la persecución y hasta de la tortura diariamente soñada.
Fundadores de confederaciones y de huelgas mostraban
cierta ronquera y me dijeron que debía
escoger un seudónimo
que me iba a tocar pagar cinco pesos al mes
que quedábamos en que todos los miércoles
y qué cómo iban mis estudios

y que por hoy íbamos a leer un folleto de Lenin
y que no era necesario decir a cada momento camarada
Cuando salimos no llovía más
mi madre me riñó por llegar tarde a casa.
(Dalton, *Taberna* 50).

El choque generacional que expresa el poema alude, desde la percepción del autor, elementos como la tutela, la inexperiencia, la dependencia familiar, las relaciones domésticas y la autonomía en la juventud. Las relaciones de tensión presentes se muestran mediante la caracterización de los adultos, las cuales devienen en críticas hacia marcos institucionales, que en este caso refieren al Partido Comunista.

Lo que podría interpretarse como una suerte de tensión entre dinámicas propias de interacción en instituciones primarias (como la familia) y secundarias (el partido, la guerrilla, por ejemplo), manifiesta algunas de las vivencias de esta juventud en su involucramiento con la causa revolucionaria. Las motivaciones, aspiraciones, e incluso imposiciones de este acceso son disímiles. Lo son también las formas de asumir y vivir esta experiencia.⁶

No obstante, con independencia de la multiplicidad de vías de ingreso a la revolución, es claro que los jóvenes representan un sujeto de lucha, concebido como motor del cambio social. Es decir, la transformación de la sociedad, la escritura de una nueva historia, aparece como ideal e imperativo:

La juventud no muere nunca, recoge
sus puños, suelta su frente al cielo
y se queda establecida en la historia,

⁶ Los libros utilizados para entender el contexto del que aquí se habla corresponden a: Bataillon, Gilles. *Génesis de las guerras intestinas en América Central (1960-1983)*; Kruijt, Dirk. *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*; Martínez Peñate, Oscar. *El Salvador: el soldado y la guerrillera (Historias y relatos de vida)*; Mijango, Raúl. *Mi Guerra. Testimonio de toda una vida*; Sánchez Cerén, Salvador. *Con sueños se escribe la vida. Autobiografía de un revolucionario salvadoreño*. Ed. Leonel González.; Torres-Rivas, Edelberto. *Revoluciones sin cambios revolucionarios*.

señalando a los hombres el camino nuevo

lleno de sacrificios originados en el amor.

(Castillo, *Informe* 184)

Y con: “Amor, nosotros somos invencibles. / De historia y pueblo estamos hechos. / Pueblo e historia conducen al futuro. / Nada es más invencible que la vida; / su viento infla nuestras velas.” (Castillo, *Informe* 276).

B. Sociedad

País mío no existes
sólo eres una mala silueta mía
una palabra que le creí al enemigo
Antes creía que solamente eras muy chico
que no alcanzabas a tener de una vez
Norte y Sur
pero ahora sé que no existes
y que además parece que nadie te necesita
no se oye hablar a ninguna madre de ti
Ello me alegra
porque prueba que me inventé un país
aunque me deba entonces a los manicomios
Soy pues un diosecillo a tu costa
(Quiero decir: por expatriado yo
tú eres ex-patria)
Roque Dalton, Taberna y otros lugares

Acerca de las imágenes de modelos de sociedad que se persiguen con la lucha revolucionaria, se trata de perspectivas que parten desde lugares distintos: intelectuales, recursos poéticos y experiencias subjetivas diversas.

En los poemas analizados la reflexión sobre “la patria” es central. A pesar de que son pocos los casos en que se alude a un modelo de sociedad concreto, si se encuentran en ellos presentes formas de las cuales puede desprenderse esta idea, refiriéndose a aquello que los autores anhelan, desean o cuestionan.

En *Informe de una Injusticia*, Castillo transmite su amor hacia la patria de manera transversal, haciendo referencia a lo que concibe como el maltrato y ultraje perpetuado hacia la patria: “¿Por qué la quieres / tanto, me decían, / si es amarga y cruel / como el alma de un basta? / ¿Por qué, si es tan chiquita / y tan hambrienta, que en ella / a uno sólo le queda por delante / la ardua tarea de morirse?” (65).

Un rasgo característico presente es la idealización de la patria, ideal sobre lo que “podría ser” una nueva sociedad. Castillo, por medio de su yo lírico, nos habla de lo que ve, siente, experimenta y piensa en Alemania (la sociedad del “milagro hecho por el hombre”). Se exaltan características de la sociedad comunista de la República Democrática Alemana, puntualizando sobre la sociedad que “impulsa/ al hombre/ que volará por los astros”, la de los “territorios de la nueva alegría” (Castillo, *Informe* 85-86).

El “sueño de la nueva / leyenda y los nuevos milagros” (Castillo, *Informe* 86) retrata así a la Alemania socialista. Este modelo de sociedad nos presenta características de una patria soñada, que se espera. Vemos aspectos de la Alemania socialista que le permiten al autor construir, pensar y dar cuenta de un imaginario sobre la patria que se añora.⁷

Por otra parte, a través de la mirada de Dalton se aborda de otra manera el tema de lo nacional. En términos generales, podemos observar un “espectro de patrias”; es decir, se ve una

⁷ Castillo recurre al uso de la naturaleza como metáfora para destacar elementos presentes en su poesía. Por ejemplo, encontramos una alusión constante a la *primavera* como figura del porvenir, el mañana o el resurgir. De la misma forma en que se asocian las golondrinas con el amor, las palomas con la libertad o el azul con la plenitud. En este caso, la metáfora de la primavera nos ayuda a entender la construcción de una idealización condensada en el modelo de sociedad posible.

pluralización en la idea de patria: la patria incierta, la patria del enemigo, la cárcel como representación de la patria. Por ejemplo:

¿Quién eres tú,
poblada de amos,
como la perra que se rasca junto a los mismo árboles que mea? ¿Quién soportó tus símbolos,
abiéndote arrasada por la baba del crápula?
¿A quién aún convences de tributo y vigilia?
¿Cómo te llamas, si, despedazada
eres todo el azar agónico en los charcos?
¿Quién eres,
sino este mico armado y numerado, pastor de llaves y odio, que me alumbra la cara?

(Dalton, *Taberna* 40).

En estos versos, la patria se pone en entredicho mientras el yo lírico expresa sus sentimientos acerca de un país que desconoce, que resiente y que, en última instancia, inventa: “País mío no existes / sólo eres una mala silueta mía / una palabra que le creí al enemigo” (Dalton, *Taberna* 39).

Pareciera que la potencia con que los versos dan cuenta de “El Gran Despecho” contra la patria, expresan no sólo una crítica demoledora al lugar insignificante que el yo lírico le otorga, sino también los sentimientos por la patria desde otro lugar; desde el conflicto y el despojo que provoca un país que para el autor no es: “por expatriado yo / tú eres ex-patria” (Dalton, *Taberna* 39).

Esta desidealización, a tono con el tinte mordaz e irónico que signa la poética de Dalton, se encuentra también en su noción acerca de la sociedad posible:

Es bello ser comunista,
aunque cause muchos dolores de cabeza.
Y es que el dolor de cabeza de los comunistas

se supone histórico, es decir
que no cede ante las tabletas analgésicas
sino sólo ante la realización del Paraíso en la tierra.
Así es la cosa.
Bajo el capitalismo nos duele la cabeza
y nos arrancan la cabeza.
En la lucha por la Revolución la cabeza es una bomba de retardo.
En la construcción socialista
planificamos el dolor de cabeza
o cual no lo hace escasear, sino todo lo contrario.
El comunismo será, entre otras cosas, una aspirina del tamaño del sol.
(Dalton, *Taberna* 39).

Puede entreeverse una crítica hacia la visión ortodoxa del comunismo. El yo lírico entiende que el “dolor de cabeza”, vivido en el capitalismo, no se resuelve una vez consumada la sociedad comunista. Al contrario, parece concluir que se necesitará una “aspirina” inmensa ante la potencia de los problemas venideros, por lo que no se puede prescindir de una confrontación constante de las implicaciones que conllevan la construcción de una nueva sociedad.

Con un humor irónico, crítico y provocador, Dalton evidencia un proceso revolucionario que es en ocasiones caracterizado desde otros ángulos de manera grandilocuente. Imagina de este modo, a partir de la desidealización de los clichés del comunismo, una “otra” sociedad posible. Una que, si bien se piensa desde un marco ideológico comunista, luciría más contradictoria, compleja y ambivalente, menos unívoca.

Estas formas de percibir e imaginar otra sociedad posible hablan de las utopías de esa generación que Kruijt describe como “una generación políticamente inquieta” (82), la cual emerge en Guatemala, El Salvador y Nicaragua durante la década de los años setenta. Más allá de

la referencia acerca de estas utopías, Dalton aporta una crítica que pone en entredicho estas idealizaciones.

Conclusiones

Querido Jorge: Yo llegué a la revolución por la vía de la poesía. Tú podrás llegar (si lo deseas, si sientes que lo necesitas) a la poesía por la vía de la revolución. Tienes por tanto una ventaja. Pero recuerda, si es que alguna vez hubiera un motivo especial para que te alegre mi compañía en la lucha, que en algo hay que agradeceré también a la poesía.⁸

Centramos la problematización de la producción poética en el contexto del conflicto sociopolítico en las sociedades salvadoreña y guatemalteca, en lo que entendemos como una transformación de subjetividades en diálogo (escritor-lector). No sólo hablamos de la subjetividad *contenida* en el texto, sino que esta expresión literaria, por sus características, es más proclive a removerlas.

Pensando la poesía como una forma de decir, nombrar, sentir y soñar, podemos tratar de acercarnos a su sentido y significación en el contexto en que Dalton y Castillo escriben. Precisamente, los poemarios que revisamos trascienden lo particularmente subjetivo para abarcar, o referir al menos, otras subjetividades: los jóvenes guerrilleros, los jóvenes reclutados, los jóvenes intelectuales de partido, los jóvenes expatriados, los jóvenes exiliados, los jóvenes muy viejos.

Estas nos permiten pensar algunos aspectos sobre la revolución como realidad y como práctica contenida en la subjetividad de los autores. En la forma de sus anhelos, tropiezos y contradicciones, la revolución como “sentido de vida”, se muestra desde la poesía, matizada, problematizada y expuesta desde diferentes escenarios.

⁸ Dedicatoria de Dalton en *Taberna y otros lugares* (29).

El “sentido de vida” se puede explorar a través de la figura que los jóvenes representan. Son destacables, en este sentido, las asociaciones entre juventud y revolución que se hacen en los poemas.

Acerca de la funcionalidad de la poesía dentro del proceso revolucionario de los años sesentas y setentas, pensamos que la poesía de ambos autores (como partes integrantes y activas de ese proceso de lucha) es más que una forma de expresión. Pretende, de un modo u otro, remover conciencias, transmitiendo contenidos acerca de la realidad, de lo que debe cambiarse y de lo que puede ser; es decir, que se evidencia su instrumentalización política.

El momento histórico que viven los autores se captura en lo que sienten, y plasman asimismo en la obra poética, conteniendo ésta sus ideas personales sobre revolución; en este caso, las asociaciones importantes con la juventud y los propósitos que persigue.

Bibliografía

Castillo, Lorena. *Otto René Castillo, su vida y obra: Biografía y antología de poemas*. Tesis de Maestría. Universidad de San Carlos de Guatemala, 2009.

Castillo, Otto René. *Informe de una Injusticia*. San José: EDUCA, 1982.

Dalton, Roque. *Poemas Clandestinos*. San José: EDUCA, 1982.

Dalton, Roque. *Taberna y otros lugares*. San Salvador: UCA Editores, 1982.

Fonseca, Elizabeth. *Centroamérica, su historia*. San José: FLACSO-EDUCA, 1998.

Garrido, Mariano, ed. *Poesía como una arma. 25 poetas con la España revolucionaria en la Guerra Civil*. México, D.F.: Ocean Sur, 2009.

Kruijt, Dirk. *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*. Guatemala: F&G Editores, 2009.

Lindo, Héctor, Erick Ching, y Rafael Lara. *Recordando 1932: La Matanza, Roque Dalton y la Política de la Memoria Histórica*. San Salvador: FLACSO, 2010.

Martínez Peñate, Oscar. *El Salvador: el soldado y la guerrillera (Historias y relatos de vida)*. San Salvador: Universidad Francisco Gavidia, 2008.

Mijango, Raúl. *Mi Guerra. Testimonio de toda una vida*. San Salvador: Edición del autor, 2007.

Pérez Brignoli, Héctor. “Las desigualdades crecientes (1945-1980)”. *Breve historia de Centroamérica*. San José: FLACSO, 1994. 142-156.

Posas, Mario. “Revolución, guerra civil y democratización”. *Historia del Istmo Centroamericano*. Vol. 2. Eds. Víctor Hugo Acuña Ortega et al. San José: Coordinación educativa y cultural centroamericana, 2002. 476-479.

Sánchez Cerén, Salvador. *Con sueños se escribe la vida. Autobiografía de un revolucionario salvadoreño*. México, D.F.: Ocean Sur, 2009.